

ESPECIAL
9.º CONGRESO
FORESTAL ESPAÑOL



**ANTONIO
DEL CAMPO**

MESA 8 AGUA Y SUELO

Doctor ingeniero de montes por la Universidad de Córdoba y Catedrático de la Universitat Politècnica de Valencia (UPV)

“Suelo y agua tienen una crucial importancia, pues son la base de la productividad de los ecosistemas”

¿Cuáles son los objetivos con la organización y el desarrollo de esta mesa temática?

Suelo y agua a menudo se encuentran de forma tangencial en todas las temáticas forestales, y no reciben una atención tan directa pese a su crucial importancia, pues son la base de la productividad de los ecosistemas y por ende de todo lo que estos ofrecen en forma de bienes y servicios ecosistémicos. Además, si miramos a los efectos del cambio climático, este impacta a los bosques fundamentalmente a través del suelo y el agua. Por tanto, es muy importante una mesa temática donde estos dos elementos fundamentales estén en el primer plano.

Pero quizás lo más importante para que exista una mesa de suelo y agua, es que en la actualidad es cada vez más necesario atender de forma diferenciada al suelo y al agua a tenor de la importancia que están adquiriendo ambos en políticas y reglamentos internacionales y en la necesidad del seguimiento de su estado y magnitud mediante indicadores, algo que desde la ciencia y la ingeniería forestal se empieza a entender. Por ello se justifica la necesidad de una mesa específica de suelo y agua, para que el nutrido grupo de interesados pertenecientes al mundo científico y técnico de la ciencia forestal, encuentre un foro específico donde se aborden los apasionantes e inextricables procesos que ocurren entre árboles, suelos y aguas.

¿En qué momento se encuentra la investigación científica a nivel nacional en esta materia?

Nuestra nación ha sido un referente en restauración hidrológico forestal a nivel mundial y ese aspecto ha dominado la producción científica en lo referente a bosques, suelos y aguas durante las ediciones menos recientes del CFE. Aspectos como la protección del suelo de la erosión o la regulación hídrica en cuencas torrenciales son los pilares clásicos por excelencia. Sin embargo, en la novena edición y las más recientes, se empieza a notar la mayor atención que reciben otros aspectos emergentes como la gestión del reservorio de carbono orgánico de los suelos, su medida y estabilidad,

o el caso de las relaciones bosque-agua y cómo éstas pueden ser mejor gestionadas para la compatibilización de la producción con la regulación hídrica. Igualmente, en el plano más acuático, también es muy destacable la atención que está recibiendo el medio fluvial y los ecosistemas asociados al mismo desde la ingeniería forestal, que aporta soluciones y evidencias científicas sobre cómo gestionar mejor y compatibilizar los usos y demandas solicitados que reciben nuestros ríos.

¿Cuáles son a su juicio las líneas de investigación más importantes que se desarrollarán o deberían desarrollarse en los próximos años?

Creo que cualquier compañera o compañero coincidiría conmigo es que una de las tareas más importantes que tenemos por delante es poder cuantificar correctamente el ingente impacto que nuestros montes y su gestión tienen sobre esos dos bienes básicos para la vida en el planeta Tierra. Sacar los procesos, las funciones y los servicios ecosistémicos relacionados con el suelo y el agua del cajón de los “intangibles” del monte para hacerlos tangibles, cuantificables, valorizables, evaluables, etc. es una necesidad que no puede dilatarse mucho más en los tiempos que estamos viviendo, donde aparecen “señales” como la directiva europea de información sobre sostenibilidad para las empresas, o el reglamento de certificación del carbono, o las leyes de seguimiento de la salud de los bosques y los suelos, etc. Es decir, oportunidades de hacer valer (y quizás también vender) el rol del bosque en lo relativo al suelo y al agua y por tanto ensalzar la gestión que se hace del bosque y que mejora, objetivamente, estos bienes mayores.

